

Cambios recientes en la migración y en la inserción laboral en Tijuana, 1990-2000.



Instituto de Investigaciones Sociales - Universidad Nacional Autónoma de México

Cambios recientes en la migración y en la inserción laboral en Tijuana, 1990-2000. Un avance exploratorio para la construcción de un marco analítico¹

The author analyzes the changes in the migration and the labour insertion toward Tijuana, Baja California during the period 1990-2000 and, at the same time, its relationship with the most outstanding transformations, according to demographic, economic, productive, and labour aspects of the city.

El autor analiza los cambios que se presentan en la migración hacia Tijuana, Baja California, y en la inserción laboral, entre los años 1990 y 2000; a la vez, se los relaciona con las transformaciones más destacadas del período de acuerdo a aspectos demográficos, económicos, productivos, y laborales en dicha ciudad.

Introducción

La migración como fenómeno social adquiere su importancia en función de su historicidad inherente, y puede considerarse como un proceso que obedece a cambios en la demanda de fuerza laboral presentes en los procesos de modernización y urbanización. En la actualidad, los procesos de la *globalización* han dado renovado impulso a los fenómenos migratorios entre países y regiones; no obstante, una dimensión poco explorada de los procesos *globales* es la que involucra los desplazamientos internos de población, sobre todo los originados por la reubicación y reconstitución de los procesos productivos en el ámbito nacional.

El objetivo de este trabajo es observar los cambios y las tendencias más relevantes, tanto de la migración interna como de la inserción laboral de los migrantes, en la ciudad de Tijuana, Baja

¹ Agradezco especialmente de la Dra. Mónica Casalet de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y al proyecto CONACyT “Aprendizaje Tecnológico y escalamiento industrial; perspectiva para la generación de capacidades

California, durante la década pasada.² El análisis se basó en un procesamiento propio de las bases de datos de los Censos de 1990 y 2000, a pesar de las limitaciones que presentan para profundizar algunos de los aspectos tratados.³ El análisis censal puede aportar una información directa, confiable, representativa y desagregable sobre las características y la dinámica de los flujos migratorios internos a la localidad de Tijuana, a la vez que ofrece cierta información básica sobre las características laborales de la población, reuniendo toda esa información en un único instrumento empírico, comparable a su vez temporalmente.

El análisis se centró en el estudio de las personas de 12 a 65 años residentes en Tijuana, Baja California, en los años 1990 y 2000, según su condición migratoria e inserción laboral.⁴ De acuerdo al objetivo planteado, nos concentramos en los cambios en la inserción laboral de los migrantes internos. En particular, al enfocarnos en los posibles cambios en la inserción laboral de los migrantes residentes en Tijuana, nos interesa poner de relevancia la relación que tienen los procesos migratorios esto con los cambios económicos, políticos, institucionales y sociales durante el período mencionado.

De la misma manera, se trata de resaltar la relación de la migración como expresión de los procesos de cambio socioestructural ocurridos en la pasada década. En tal sentido, este trabajo pretende dar cuenta de algunos interrogantes, como ¿qué modalidades nuevas presentó la migración, y cómo se la puede ubicar dentro de la transformación de la dinámica de los mercados de trabajo locales? ¿cuáles

tecnológicas en las empresas maquiladoras en la Frontera Norte”; así como a la Unidad de Estudios UDESOS, del IIS de la UNAM.

² En nuestro estudio se define como migrantes a las personas cuyo lugar de residencia 5 años antes de la realización de la encuesta censal resulta ser una entidad federativa diferente al de su residencia en dicho momento (Baja California).

³ Hacemos notar el hecho de que el censo de 1990 tiene severas fallas para captar la PEA, subestimando su magnitud real y afectando especialmente la medición de los casos de migrantes municipales, la fuerza de trabajo femenina, y los trabajadores no asalariados (García, 1994).

⁴ En el presente trabajo se tomó la decisión metodológica a favor de la especificidad que presenta la pregunta sobre la residencia anterior de las personas, debido a que no se pone énfasis en las características particulares del lugar de nacimiento de los migrantes, o en el estudio específico de las corrientes migratorias. (ONU, 26; 1972)

han sido los factores más importantes que permiten explicar los cambios en la inserción laboral específica de la fuerza de trabajo migrante durante la década anterior?



1. La especificidad de la franja fronteriza del norte de México

A lo largo de más de 3,200 kilómetros, la Frontera Norte de México⁵ presenta particularidades que la distinguen del resto del país, como son su carácter de frontera internacional, la atracción de importantes flujos de migrantes, la alta concentración poblacional y el carácter predominantemente urbano de sus localidades más importantes. Unida a la vecindad geográfica con E.U., estas características aparecen como el modo en que se desempeña un modelo específico de desarrollo económico y social, que convierten a la zona fronteriza norte en un escenario ideal para observar cómo ocurren una serie de procesos sociales involucrados en la creciente internacionalización productiva.

Las orientaciones llevadas adelante por las llamadas *reformas estructurales* en México⁶ supusieron que el contacto entre la economía mexicana y la estadounidense, así como el avance en la modernización económica a partir de las interacciones sociales recíprocas, podían llegar a constituir pautas económicas, sociales, demográficas y culturales similares entre un país desarrollado como los Estados Unidos y un país “en vías de desarrollo” como México.

En la denominada “Frontera Norte” mexicana es posible sin embargo, señalar importantes diferencias en términos históricos, económicos y demográficos a ambos lados de la frontera, lo que

⁵ En lo subsiguiente nos referiremos genéricamente a la “Frontera Norte”, como la franja de territorio mexicano colindante con Estados Unidos. Utilizaremos para ello la sigla “FN”. Para el caso de referirnos a Tijuana se planteará explícitamente.

⁶ Luego de la crisis de deuda externa (1982) se implantó un nuevo modelo económico *exógeno*, basado en la promoción de las exportaciones. Su objetivo declarado era lograr un proceso de desarrollo autosustentado. Para ellos se requería previamente implementar programas de estabilización económica apoyados por organismos de crédito internacional, a la vez que se implementó la apertura externa para alcanzar la competitividad en el plano internacional. Esto involucró el desmantelamiento del sistema proteccionista anterior, disminuyendo las tasas arancelarias y eliminando los permisos previos de importación.

adicionalmente impide considerarla como una *región* homogénea. Algunas de estas diferencias han sido señaladas ampliamente: la existencia de una demanda de trabajo mexicano que impulsa los flujos migratorios internacionales, el crecimiento de la población originaria de las ciudades fronterizas mexicanas debido al aporte que hace la migración interna, y un modo específico de industrialización fronterizo, basado en la industria maquiladora. A su vez, se registran importantes diferencias entre las localidades y municipios más importantes del lado mexicano, y coincidiendo con lo anterior, cabe destacar que cada ciudad fronteriza presenta un "desarrollo maquilador" diferente, que se deriva del carácter de su especialización productiva (Carrillo y Hualde, 2002).

Por esta razón, se debería contextualizar el desarrollo de los fenómenos estudiados en la especificidad de cada ciudad fronteriza, sus diferencias en cuanto a la dinámica migratoria, el desarrollo productivo local, y las características del mercado de trabajo, con el propósito de constituir posteriormente un marco analítico común (Margulis y Tuirán, 1983).

Para el caso que nos ocupa, el desarrollo productivo, el proceso migratorio previo, y la propia historia de Tijuana, resultan elementos relevantes para analizar las condiciones específicas que presenta esta ciudad. La articulación del conjunto de estas características particulares puede dar cuenta de la naturaleza particular de esta ciudad fronteriza, de su actividad productiva, y de su especialización sectorial (Simonelli, 2002).

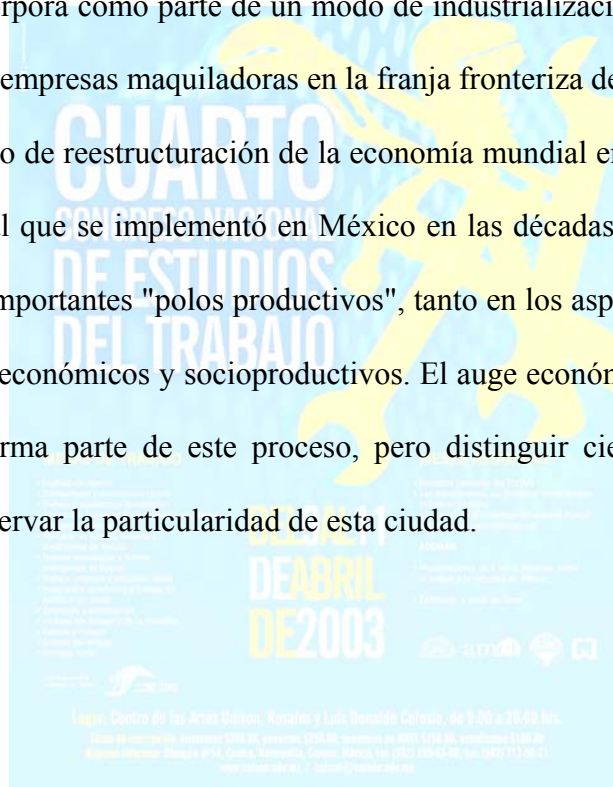
El crecimiento en términos históricos de la ciudad se debió a varios factores, entre ellos la relación de vecindad con los E.U., en especial con la ciudad de San Diego; la fuerte vinculación comercial entre estas dos ciudades y el turismo proveniente de E.U.⁷

⁷ Como ejemplo, Tijuana recibió el empuje que le dio a toda la franja fronteriza la creación de una zona franca libre de impuestos en 1933 para solucionar el impacto de la recesión estadounidense de la década del treinta (Zenteno, 1995a: 108; C. Piñero, 1992:20).

Los flujos de trabajadores migrantes que se dirigían a Tijuana tuvieron así la oportunidad de insertarse directamente en actividades comerciales y de servicios, lo cual proporcionaba un diferencial salarial importante y la posibilidad de adquirir dólares debido al comercio transfronterizo.

A partir de la implementación del Plan de Industrialización Fronteriza (PIF) en 1965 puede decirse que se alcanza un punto de inflexión, tanto en términos demográficos, como socioproductivos y territoriales, ya que se incorpora como parte de un modo de industrialización peculiar en la frontera: la instalación de las primeras empresas maquiladoras en la franja fronteriza del norte de México.

Finalmente, el proceso de reestructuración de la economía mundial en general, así como el nuevo modelo económico y social que se implementó en México en las décadas recientes, consolidaron a la FN como uno de los más importantes "polos productivos", tanto en los aspectos demográficos como en los procesos estrictamente económicos y socioproductivos. El auge económico de Tijuana en la década pasada indudablemente forma parte de este proceso, pero distinguir ciertos fenómenos específicos puede resultar útil para observar la particularidad de esta ciudad.



2. Los cambios en el modelo socioprodutivo y la especialización en la Frontera Norte

Para describir someramente la especificidad socio productiva de Tijuana, e ilustrar el contexto en que se desarrolla la inserción de los migrantes y no migrantes en Tijuana, se hace necesario señalar las características del mercado laboral local.

La historia del desarrollo dinámico en el conjunto de la Frontera Norte se remonta a los años sesenta, y se vincula de manera especial con la forma que adquirió la expansión del capitalismo en el interior de zonas específicas.

Sin embargo, la innovación en los procesos industriales, y la creación de “Polos Productivos” no se ha difundido a todo el país y, por el contrario, se ha concentrado en unas pocas regiones. Esto ha inducido también a favorecer las áreas metropolitanas, pero no se han desarrollado otras regiones que aparecen “rezagadas” del proceso, o incluso se pueden observar zonas o sub-regiones mucho más competitivas que otras dentro de una misma región o estado, a diferencia de lo que se debería esperar de las políticas de desarrollo regional orientadas a la desconcentración geográfica (Chávez, 1998: 340, 341).

En el curso de las últimas dos décadas, la industria maquiladora ha crecido de manera acelerada en Tijuana, particularmente después de la crisis económica de 1982 (Hualde y Zepeda, 2001), aunque el momento de “auge” se verifica luego de la segunda mitad de los noventa.

El dinamismo que presenta este “polo” productivo se articula a su vez con las estrategias corporativas de las grandes firmas estadounidenses y asiáticas. Actualmente la actividad maquiladora en México se caracteriza por su diversidad y heterogeneidad estructural (Carrilo y Hualde; 2002), y se plantea la importancia que tuvo la especialización de la zona fronteriza a partir del proceso peculiar de

industrialización a través de la actividad maquiladora. A su vez, se estableció una especialización dentro de esta industria, como una suerte de especialización regional en cada localidad.

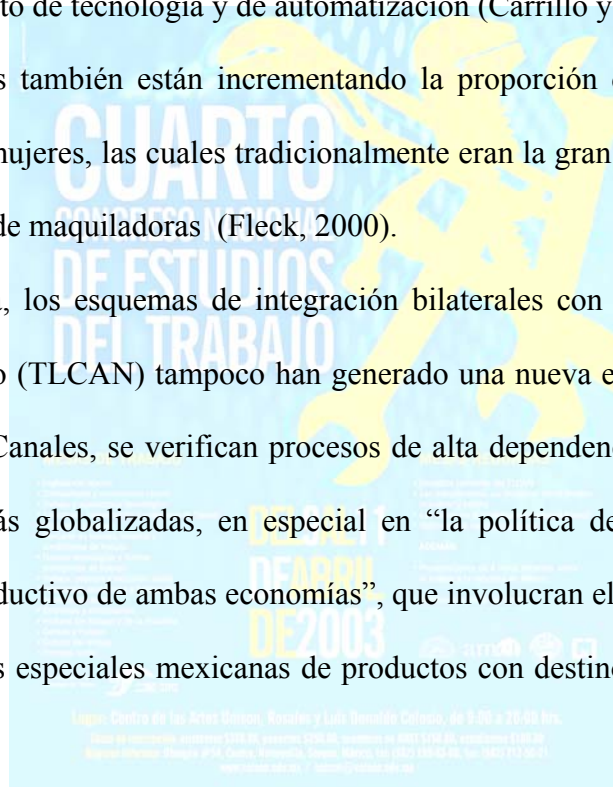
En Tijuana se registra adicionalmente el efecto de un proceso de *especialización productiva*. Las características de la industria maquiladora en Tijuana aporta indicios para explicar el crecimiento en las actividades en la industria manufacturera local. Estas empresas de “segunda generación” crecientemente incorporan procesos de manufactura a los tradicionales procesos de ensamble. (Carrillo y Hualde, 2002: 142). Estas maquilas “de segunda generación” emplean personal con mayor calificación técnica, alcanzando mayores niveles de productividad; y recientemente puede hablarse de una “tercer generación” de maquiladoras con características conocimiento-intensivo (Carrillo y Hualde, 1996; Vargas, 2001). Sin embargo no hay que sobreestimar este proceso a pesar del crecimiento relativo de este tipo de maquilas, ya que para 1995 representaban sólo un 26.2% del total de la industria maquiladora a nivel nacional (Altenburg y otros, 1998: 21). Otra característica destacable de la maquila en los noventa es la concentración de la producción en unos pocos productos, y en un número reducido de firmas (Carrillo y Hualde, 2001).

Este proceso también se relaciona con las estrategias empresariales --predominantemente de las empresas de los E.U.-- basadas en la relativa abundancia de mano de obra que existe en el país, y los menores costos laborales para estas empresas. México de esta forma logra atraer gran parte de la inversión extranjera directa que requiere para su crecimiento económico dentro del paradigma dominante (Vargas, 2000). Cabe destacar que la inversión extranjera directa ha sido un factor sumamente importante del desarrollo económico en el caso de Baja California durante los años recientes (Gerber y Carrillo, 2002).

No obstante, la especialización productiva no es un proceso continuo. Si bien esta transición debería basarse más en la calidad, los costos y la flexibilidad orientada a un uso más racional de la fuerza de trabajo, para alcanzar estándares más altos de competitividad, en el caso de Tijuana ha habido un crecimiento del empleo directo en los últimos años, con lo cual ello indicaría que en la mayoría de los casos las plantas siguen utilizando las operaciones de ensamblaje en lugar de procesos que involucran un grado más alto de tecnología y de automatización (Carrillo y Hualde, 2000: 142).

Todos estos procesos también están incrementando la proporción de hombres entre el plantel laboral con relación a las mujeres, las cuales tradicionalmente eran la gran mayoría de la mano de obra en la “primer generación” de maquiladoras (Fleck, 2000).

De la misma manera, los esquemas de integración bilaterales con E.U., luego de la firma del Tratado de Libre Comercio (TLCAN) tampoco han generado una nueva estructura industrial moderna sino que, como lo señala Canales, se verifican procesos de alta dependencia de los requerimientos de las empresas cada vez más globalizadas, en especial en “la política de relocalización de diversos segmentos del proceso productivo de ambas economías”, que involucran el desplazamiento de procesos de ensamblado hacia zonas especiales mexicanas de productos con destino a los E.U. (Canales, 2000: 13).



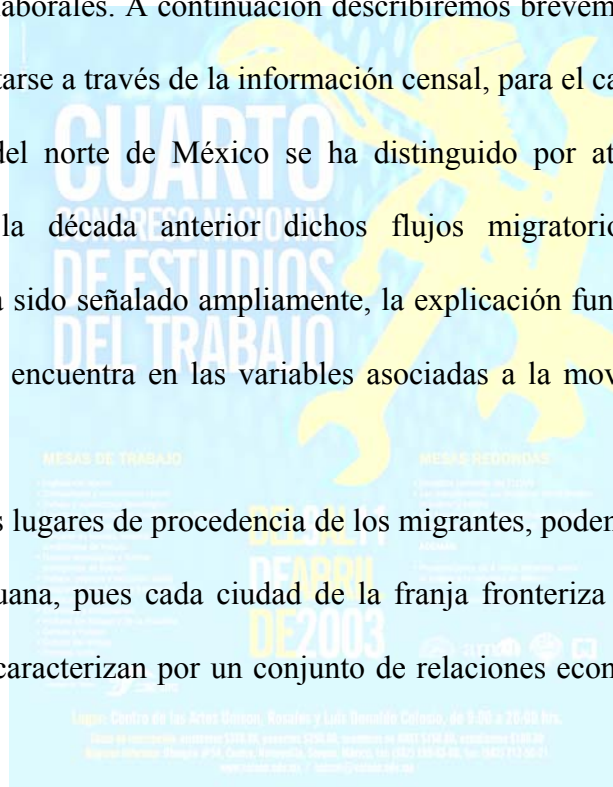
3. Los cambios en los lugares de procedencia entre 1990 y 2000

Los antecedentes que hemos planteado pueden ser útiles para proporcionar un marco de referencia para futuros estudios que contextualicen algunas de las más importantes transformaciones recientes en los mercados laborales. A continuación describiremos brevemente algunos de los rasgos o tendencias que pueden captarse a través de la información censal, para el caso de Tijuana.

La zona fronteriza del norte de México se ha distinguido por atraer grandes volúmenes de población migrante; en la década anterior dichos flujos migratorios hacia la FN siguieron incrementándose. Como ha sido señalado ampliamente, la explicación fundamental del crecimiento de las ciudades fronterizas se encuentra en las variables asociadas a la movilidad poblacional (Escobar Latapí, 1999).

Al tener en cuenta los lugares de procedencia de los migrantes, podemos definir uno de los rasgos de la especificidad de Tijuana, pues cada ciudad de la franja fronteriza presenta flujos de diferente origen geográfico, que se caracterizan por un conjunto de relaciones económicas, sociales, políticas y culturales particulares.

Tijuana ha sido tradicionalmente una ciudad receptora de la migración interestatal, hecho que la diferencia de otras localidades fronterizas. La migración a Tijuana presentaba hasta los noventa, la peculiaridad de recibir migrantes de grandes zonas urbanas como Ciudad de México (en especial en la década de los setenta), y Guadalajara. Otra característica que resulta relevante de los desplazamientos es que se caracterizaron por una mayor distancia recorrida para arribar a esta ciudad. (C. Piñeiro, 1992: 52; Estrella, 1998).



Los datos censales para el año 2000 confirman estas tres tendencias, pero a ello podemos agregar el hecho adicional del cambio en los lugares de origen, que ha cambiado la dinámica de estos movimientos en la década reciente.

Hasta 1970 el patrón de migración tradicional se dirigía hacia las pocas ciudades grandes y zonas metropolitanas, y se fue ampliando hacia las ciudades de tamaño medio, involucrando población de origen rural tanto como urbana. Una buena parte de la migración desde las entidades se dirigía al Distrito Federal o hacia la zona conurbada del estado de México, y de la gran ciudad provenía menos del 10 por ciento de los inmigrantes a todas las demás entidades. Esta tendencia se revirtió para 1995, debido a que la Zona Metropolitana de la Ciudad de México parece haber perdido atractivo para los migrantes internos. Por otra parte los orígenes y destinos de los flujos migratorios se diversificaron (Benítez Zenteno: 2002).

En efecto, si se realiza una comparación entre las entidades que concentran el mayor volumen relativo del flujo migratorio total hacia Tijuana entre 1990 y 2000, podemos verificar cambios en su composición, y en la posición relativa de cada estado.

Mientras que en 1990, participaban seis entidades federativas (Sinaloa, Jalisco, D. Federal, Sonora, Nayarit y Michoacán) en el 64.7% del flujo total, en el año 2000 participan siete entidades (Sinaloa, Veracruz, Jalisco, Sonora, Michoacán, D. Federal y Chiapas) en el 64.4% del flujo migratorio. Esto de por sí confirma que el principal flujo migratorio hacia Tijuana se ha diversificado. Pero a la vez, se observa un efecto de desplazamiento entre entidades federativas en su orden de importancia relativa: Veracruz ha desplazado a Jalisco, y el Distrito Federal ha sido desplazado a su

vez por Michoacán.⁸ Por otra parte, llama la atención otra entidad que anteriormente no registraba un flujo sustantivo hacia Tijuana, como es el caso de Chiapas.

En nuestro estudio se agruparon las entidades federativas en regiones,⁹ tratando de que éstas resultaran similares entre sí en cuanto a características geográficas y sociales, lo que también permitió observar que el flujo migratorio hacia Tijuana se está diversificando. Coincidente con lo anterior, algunas regiones están desplazando a otras según sus porcentajes de contribución relativos. De esta forma, Tijuana consolida su lugar de atracción de migrantes internos interestatales, patrón que se puede corroborar a lo largo del tiempo. Este resulta ser un dato relevante, ya que contrasta con el supuesto en que se basó el cambio de orientación económica, es decir, que se alcanzaría un mayor equilibrio entre estados y regiones.

Además, no hay que dejar de considerar que en entidades como Chiapas, Veracruz, y Oaxaca (otra de las entidades que mantiene su presencia en los flujos migratorios a Tijuana), se verifican mayores niveles de inequidad social y económica, y de atraso en términos productivos, lo que es coincidente con suponer que se constituyan como entidades “expulsoras” de población (Chávez, 1998).

De los cambios observados en la región de procedencia de los migrantes en la década pasada, cabe destacar algo que ya veníamos planteando: las regiones del Golfo Centro y Pacífico Sur¹⁰ aportan en el año 2000 casi un 30% de los migrantes al flujo total.¹¹

Los estudios previos señalaban que en el caso de Tijuana las mayores distancias recorridas no son un obstáculo para los migrantes (Estrella, 1998), a lo que habría que agregar con los datos del Censo

⁸ No podemos descartar por el momento la relación que tenga esta procedencia con los flujos internacionales hacia Estados Unidos.

⁹ Para realizar dicha regionalización, comparamos con los grados de marginación de CONAPO para el año 1995.

¹⁰ Esta región en el año 1990 ni siquiera se registra dentro del flujo principal a Tijuana

del año 2000, algunas modificaciones importantes en las características internas de los flujos, de acuerdo al sexo, y más aun teniendo en cuenta ciertas características socio económicas de los flujos, debido posiblemente a la procedencia desde entidades con grado de marginación muy alto.¹²

También los datos censales coinciden en tal sentido, en cuanto a los cambios en la composición por sexo. Las mujeres anteriormente provenían de entidades más cercanas, mientras que durante el período analizado la región o zona de influencia parece perder su importancia en los flujos femeninos, observándose un incremento en los desplazamientos procedentes de regiones más lejanas. Esto es coincidente con el hecho de que se hayan incrementado los flujos femeninos provenientes de entidades como Veracruz, con el 9.3% (6.441) del total de las mujeres migrantes de 12 a 65 años, y Chiapas, con el 5.2% (3.568), respectivamente.

Los datos del Censo del año 2000 para la ciudad de Tijuana pueden corroborar estudios previos sobre las nuevas modalidades en la emigración de veracruzanos (Zamudio, 2001), destacando la importancia que adquieren las ciudades del extremo occidental de la FN.

También a partir de los registros censales podemos constatar el descenso de la participación relativa de Jalisco, estado que es desplazado justamente por Veracruz, al tercer lugar. Las causas de este descenso relativo no quedan todavía claras, pero hipotéticamente puede relacionarse con la generación de un “polo” maquilador en Jalisco durante la década de los noventa (Casalet, 2001), que puede haber neutralizado la atracción anterior que ejercía la ciudad de Tijuana en cuanto a una

¹¹ Con el fin de agrupar a las entidades de procedencia de los migrantes a Tijuana, determinamos una serie de regiones que agruparan a las entidades según algún criterio homogéneo. Para ello consultamos la regionalización del Índice de Marginación elaborado por el Consejo Nacional de Población (CONAPO) para 1995

¹² Debemos moderar sin embargo, esta afirmación. Debido a las características de la captación censal, los desplazamientos pueden haberse realizado mediante “escalas” previas en otras entidades, por lo que se deja planteada la duda acerca de si se trata de traslados directos o indirectos.

inserción laboral potencial. Debería, no obstante, indagarse otra causa posible en cuanto al crecimiento de la migración internacional proveniente de ese estado.

Como sugerencia más general que puede desprenderse del análisis de las estadísticas censales, vemos que las transformaciones estructurales de la economía mexicana resultan coincidentes con los cambios en los flujos y en la dinámica migratoria hacia la Frontera Norte.



4. Cambios recientes en la inserción laboral en Tijuana (1990-2000)

El mercado laboral de Tijuana se nos presenta de manera singular como un ámbito donde predominan las relaciones asalariadas, atrayendo a un gran volumen de migrantes de todo el país que se ha venido diversificando en el tiempo, y que coincide en los hechos con el desarrollo, la expansión y la especialización de la industria maquiladora en esta ciudad.

Los altos niveles de participación activa en el mercado laboral de los migrantes en Tijuana, también responde a las características peculiares de esta ciudad fronteriza, ya que su estructura productiva presenta una mayor diversificación sectorial, posibilitando la inserción de la población no migrante en actividades no manufactureras, como el comercio y los servicios.

Según los resultados de los datos censales para los años 1990 y 2000, en Tijuana se produjo un aumento generalizado en la participación económica.¹³ A pesar de que el crecimiento de la PEA se verifica en toda la población en general, una parte importante de este crecimiento se debe a la incorporación de una fuerza laboral de origen migrante de ambos sexos entre 1990 y 2000.¹⁴

La información censal también nos brinda una primer aproximación que nos permite constatar que el proceso de asalarización creciente entre los migrantes, predominantemente se da entre los hombres. En efecto, en el grupo de los hombres migrantes es en donde, en mayor medida, se incrementan los asalariados. Además, esto puede estar advirtiendo acerca del efecto de una contracción en la demanda de mano de obra femenina por parte de las maquiladoras, como era tradicional en esta

¹³ No podemos descartar sin embargo algún tipo de problemas en la propia información censal, ya que el XII Censo recupera en mayor medida que el de 1990 a las personas activas.

¹⁴ Véase nota 2.

industria anteriormente.¹⁵ De la misma manera, los hombres migrantes incrementan su participación en el sector de las manufacturas. Este fenómeno se puede relacionar de manera hipotética con la tendencia señalada del aumento en la contratación de personal masculino registrada en la industria maquiladora.

Llegados a este punto, el análisis del apartado acerca de los cambios en la procedencia regional de la migración podría suscitar hipótesis alternativas. En efecto, ¿deberíamos relacionar los cambios en la inserción laboral en Tijuana con las modificaciones en las características de sus flujos migratorios? El planteo de estudios anteriores acerca de los migrantes veracruzanos, por ejemplo, coinciden en parte con los datos que tenemos. Desde tiempo atrás algunas ciudades de la FN, como Ciudad Juárez, Chihuahua, se han convertido en una fuente de atracción para debido a la actividad de la industria maquiladora. Lo mismo ocurre en Reynosa, Tamaulipas, donde una parte importante de los migrantes veracruzanos trabaja en las maquiladoras de esa ciudad. (Zamudio, 2001).

La mayor afluencia de veracruzanos que se registra en los datos censales del año 2000 para Tijuana, puede ser parte de estas nuevas corrientes laborales hacia la FN, quizás debido al dinamismo que imprime la industria maquiladora al conjunto de la actividad productiva.

De esta manera, podríamos reflexionar acerca de los cambios que han operado en la industria manufacturera, y en particular, si ello tiene relación con un cambio en el tipo de demanda laboral de la industria maquiladora. Hay que destacar, en ese sentido, una hipótesis anteriormente señalada, acerca de que la contratación de mujeres no constituye una característica estática de esa industria (Cruz Piñeiro, 1992). Por otra parte, es posible que la característica de mayor diversificación sectorial en Tijuana, permita absorber la mayor oferta laboral de las mujeres, comparada con la de otras

¹⁵ Si bien es cierto que los datos del censo no logran identificar directamente a las empresas maquiladoras, específicamente en el caso de Tijuana podemos considerar a la industria manufacturera como una aproximación a la industria maquiladora. Futuras investigaciones deberán determinar si la información censal se corrobora con información directa en las empresas maquiladoras.

5. Avance exploratorio para la construcción de un marco analítico

Los puntos considerados anteriormente pueden contribuir en el futuro con la construcción de un marco analítico para analizar las formas específicas de desarrollo que han tenido lugar en las ciudades de la FN. A partir del análisis de los flujos migratorios recientes a Tijuana, se pueden plantear los efectos a largo plazo se generan en los contextos de crisis y reestructuración económica.

El patrón tradicional de migrantes que se dirigían hacia la franja fronteriza norte provenía de zonas altamente urbanizadas, caracterizadas por una producción destinada al mercado y por relaciones de tipo asalariadas, con altos porcentajes de participación en los sectores secundarios y terciarios de la producción (C. Piñeiro, 1992, 51). El incremento registrado en la década pasada, en el volumen de migrantes provenientes de entidades con mayor peso del sector rural (Oaxaca, y Chiapas por ejemplo) puede resultar un dato interesante, que estaría modificando esa pauta, y teniendo en cuenta además que en Tijuana las actividades rurales absorben a un escaso número de trabajadores. La crisis en el sector agrícola estaría tomando forma en un aumento de los sectores de población expulsados, y que encuentran una alternativa a la migración a las grandes ciudades en las ciudades fronterizas.

Desde otro punto de vista, algunos factores pueden dar indicios acerca de las múltiples causas que motivan la migración hacia las ciudades fronterizas, y que explicarían en parte las características peculiares que adquiere el mercado laboral en Tijuana.

Las consecuencias de la expansión y consolidación económicas en la franja fronteriza desde la década del setenta, han favorecido las estructuras económicas y sociales de sus respectivas comunidades locales.

Entre otras transformaciones, el desarrollo y expansión de la industria maquiladora de exportación produjo que la fuerza laboral incrementara en varias ciudades de la FN su participación en el sector manufacturero e industrial.

A su vez, las condiciones específicas que presenta la ciudad de Tijuana pueden ser consideradas como oportunidades o *estímulos* para la migración interestatal. En algunas ciudades, como en Tijuana, la industria maquiladora también impulsó a otras actividades (servicios, comercio, construcción).

De tal forma, la reorientación que ha sufrido la economía mexicana en las últimas décadas y que perjudicó ampliamente al sector agrícola de subsistencia, puede estar siendo reflejado en los cambios de los lugares de procedencia de los migrantes, así como los procesos de innovación industrial en otras zonas y regiones pueden arrojar la conclusión contraria.

Creemos que ambos fenómenos de expulsión/atracción pueden estar relacionados, y que los desplazamientos no hacen más que reafirmar lo que términos económicos aparece como un desequilibrio en el desarrollo regional.. En tal caso, se trataría de un doble proceso en el cual las mayores oportunidades de trabajo en los sectores manufactureros en algunas regiones del país se combinan con un desplazamiento de las actividades menos productivas (sobre todo las zonas rurales de subsistencia o los centros industriales tradicionales) en otras regiones, dando por resultado nuevos desequilibrios interregionales.

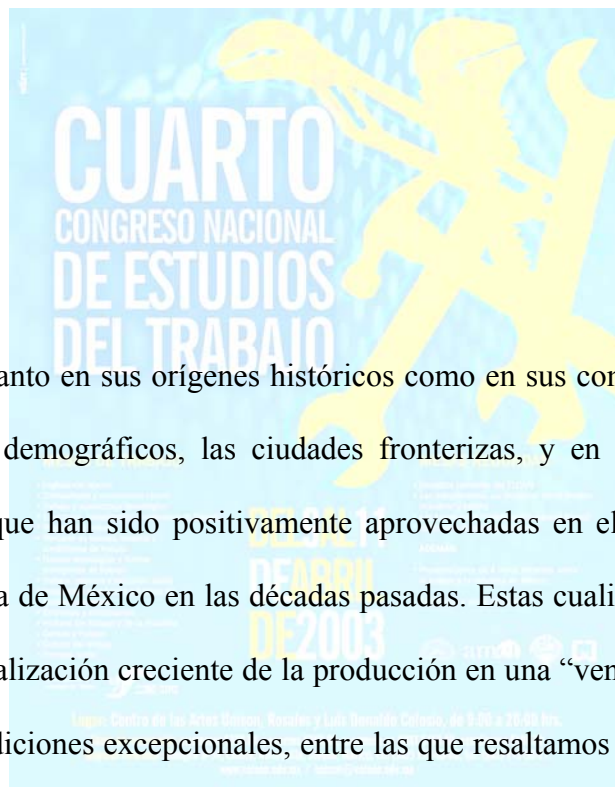
Un doble proceso entonces, que abarcaría un desplazamiento espacial por un lado, y un desplazamiento en la actividad productiva, transformando gran parte de la mano de obra en una fuerza laboral asalariada, o en condiciones de serlo. Las condiciones específicas de los distintos mercados laborales locales, y la dinámica que tome la industria de la transformación en el modelo económico exógeno, determinará las modalidades y los ritmos de absorción de esta población migrante.

Dentro de lo que a nosotros nos interesa aquí, la migración laboral puede ser uno de los factores más importantes asociados a dichos desarrollos locales. Esto está en línea con lo señalado en investigaciones anteriores: en la zona fronteriza norte la migración contribuyó enormemente durante la pasada década al crecimiento demográfico, pero además ella ha sido un importante regulador de los procesos sociolaborales de los mercados de trabajo regionales e, incluso, internacionales (Chávez, 1998: 374).

Conclusiones

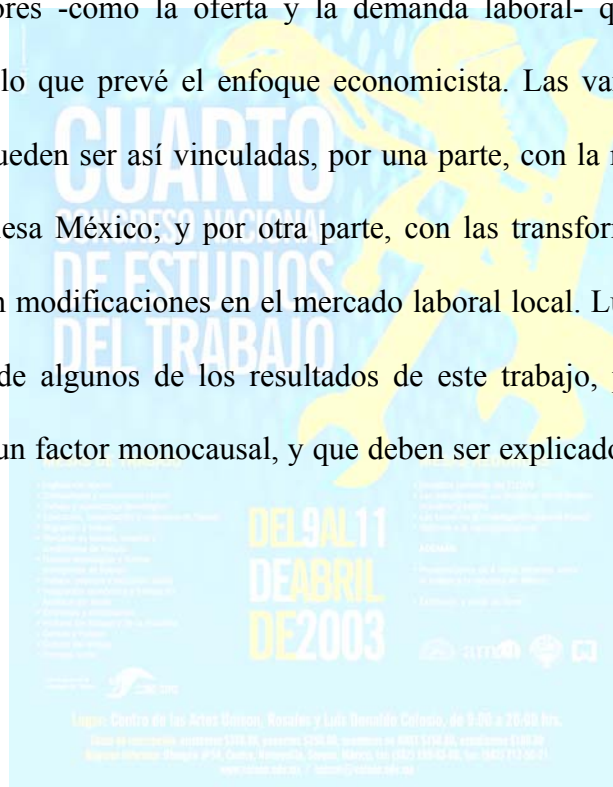
De manera general, tanto en sus orígenes históricos como en sus componentes sociales, perfiles productivos y patrones demográficos, las ciudades fronterizas, y en este caso Tijuana, presenta características peculiares que han sido positivamente aprovechadas en el contexto del cambio en la orientación socioproductiva de México en las décadas pasadas. Estas cualidades pueden convertirse en un contexto de internacionalización creciente de la producción en una “ventaja” local, que es asimilada rápidamente gracias a condiciones excepcionales, entre las que resaltamos la abundancia de una fuerza de trabajo migrante proveniente de otras zonas y regiones del país económicamente deprimidas o estancadas.

La incorporación de nuevas entidades y regiones a los flujos migratorios en esta ciudad, podría relacionarse también con los efectos a largo plazo generados por los contextos de crisis y reestructuración económica. Estos nuevos procesos pueden estar incidiendo en los cambios registrados en el mercado de trabajo local. Por otro lado, la contracción de la demanda de mano de obra femenina



en la industria maquiladora, y la tendencia en sentido opuesto en el caso de los hombres, es un fenómeno que deberá ser profundizado en posteriores investigaciones acerca de las características que asume la especialización productiva en esta industria en Tijuana.

La mayor disponibilidad de mano de obra proveniente de los flujos migratorios, y sus características específicas, pueden hacernos reflexionar acerca de cómo los fenómenos demográficos se relacionan con otros factores -como la oferta y la demanda laboral- que se presentan de manera dinámica, a diferencia de lo que prevé el enfoque economicista. Las variaciones en el patrón de la migración hacia Tijuana pueden ser así vinculadas, por una parte, con la reestructuración y el cambio socioproductivo que atraviesa México; y por otra parte, con las transformaciones en la demanda de trabajo, las cuales expresan modificaciones en el mercado laboral local. Luego de analizar la literatura sobre el tema y a través de algunos de los resultados de este trabajo, puede afirmarse que dichos fenómenos no obedecen a un factor monocausal, y que deben ser explicados en contextos y coyunturas específicas.



Bibliografía Consultada

Aglietta, M., *Regulación y crisis del capitalismo. La experiencia de los Estados Unidos*. Siglo XXI, México, 1979.

Alba Vega, C., y Aziz Nassif, A., (coord), *Desarrollo y política en la Frontera Norte*, CIESAS-IRD-UACJ. México, 2000.

Altenburg, T., Bosdse, D., Brunzema, T., Eckhardt, J, Unger, B., y Zeeb, S., “Desarrollo y Fomento de la subcontratación industrial en México”. Fundación F. Ebert Stiftung, Materiales de Trabajo nro. 6. , México, 1998.

Ariza, M., "Migración interna y políticas de población en México", en *La sociedad Mexicana frente al Tercer Milenio*, pp. 272-273 Ed. Porrúa-UNAM/Coordinación de Humanidades, México, 1999

Azais, Ch., "Dinámica territorial, localización y sistemas productivos locales: algunas indicaciones teóricas", en *Las regiones ante la globalización*, p. 578. COLMEX- OSRTOM. México, 1998.

Benítez Zenteno, R., “Familia, derecho y política de población en México”, en *Papeles de Población*, Año 8, nro. 32, abril-junio de 2002.

Bizzozero, L., “Estado y espacio en el surgimiento de un proceso de integración”, Cuadernos de trabajo, Universidad de las Américas, México, 1992

Canales, Alejandro, “Migración Internacional y flexibilidad laboral en el contexto del TLCAN”, En *Revista Mexicana de Sociología*, nro. 2. UNAM. México, abril-junio de 2000

Carrillo, Jorge (coordinador), *Condiciones de empleo y capacitación en las maquiladoras de exportación en México*, COLEF, México, 1993.

Carrillo, J., y Hualde, A., "Mercado de trabajo en la industria maquiladora de exportación", en *Ajuste estructural, mercados laborales y TLC*. COLEF, COLMEX y Fundación F. Ebert. México D.F., 1992.

-----:"Maquiladoras de tercera generación. El caso de Delphi-General Motors", en *Comercio Exterior*, Vol. 47, Nro. 9. México, septiembre de 1997

-----:"La maquiladora electrónica en Tijuana: hacia un *cluster* fronterizo”, En *Revista Mexicana de Sociología*, nro. 3. UNAM. México, julio-septiembre de 2002

Carrillo, J., y otros, "Mercado de trabajo en la industria maquiladora”, Plaza y Valdés, México 2001.

Casalet. M., y Armesto, A., "La creación de un entorno institucional favorable al desarrollo en la región mexicana de la cuenca del Pacífico". S.d.t.

Casalet Ravenna, M., "La conformación de un Sistema Institucional territorial: el desarrollo de la maquila de exportación en dos regiones diferenciadas, Jalisco y Chihuahua". Proyecto FLACSO-CONACYT. "Aprendizaje tecnológico y escalonamiento industrial". México, 2001.

Castells, M., "¿Hacia el estado red? *Globalización económica e instituciones políticas en la era de la información*", Ponencia presentada en el Seminario sobre "Sociedad y reforma del estado", organizado por el Ministerio de Administração Federal e Reforma Do Estado, República Federativa de Brasil. Sao Paulo, 26-28 marzo 1998.

Castillo, M., Lattes A., y Santibañez, J., *Migración y Fronteras*. Plaza y Valdés Editores. México, 2000

Chávez Galindo, A. M., *La nueva dinámica de la migración interna en México de 1970 a 1990*. UNAM-CRIM. Cuernavaca, 1998.

Chávez, A. M., y Pedrero, M., "Globalización, Reestructuración de los mercados de trabajo y movilidad territorial". En *Población, desarrollo y globalización 2*. Somede-COLEF, Tijuana, 1998.

Corona Vazquez, R., "La medición del fenómeno migratorio en el Censo de Población de 1990", en Revista *Frontera Norte*, v. 2, n. 3, ene-jun de 1990.

-----:"Principales características demográficas de la zona fronteriza del norte de México", en Revista *Frontera Norte*, vol. 3, n. 5. Enero-Junio de 1991a.

-----:"Debate". *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol.6, n. 2. México, mayo-agosto de 1991b.

-----:"Movilidad geográfica: búsqueda de bienestar". En *Revista Demos*. S.d.t.

Cruz Piñeiro, R., "Inestabilidad y volatilidad en el empleo de la fuerza de trabajo fronteriza". En *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 10, num. 3, septiembre-diciembre 1995

-----: *La fuerza de trabajo en los mercados urbanos de la Frontera Norte*, Cuadernos del COLEF, Nro. 5. Tijuana, 1992.

-----:"Mercados de trabajo y migración en la Frontera Norte: Tijuana, Ciudad Juárez y Nuevo Laredo", en Revista *Frontera Norte*, v. 2 n. 4, julio-diciembre de 1990

De la O, M. E. y Quintero, C., "Las industrias maquiladoras en: México: orígenes comunes, futuros distintos", Ponencia presentada en el Seminario Internacional "Libre comercio, integración y el futuro de la maquiladora" organizado por el Colegio de la Frontera Norte y la CEPAL, Tijuana 19-21 de octubre del 2000.

Escobar Latapí, A., Bean, F. D. y Weintraub S., *La dinámica de la emigración mexicana*. CIESAS, Mexico D.F., 1999

Estrella Valenzuela, G., "Políticas de desarrollo y comportamiento demográfico en la Frontera Norte de México". Ponencia en la V Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México. México D.F., 5-9 de junio de 1995. En *Población, desarrollo y globalización 2*. Somede-COLEF, Tijuana, 1998.

Fleck, S., *A gender perspective on maquiladora employment and earning*. Bureau of Labor Statistics, BLS. Washington D.C., 2000

García, B., "La medición de la PEA en México al inicio de los años noventa", en *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 9, nro. 3. México, sept-diciembre de 1994).

García, A., Mertens, L., y Wilde, R., *Procesos de subcontratación y cambios en la calificación de los trabajadores*. CEPAL-ECLAC, Serie Desarrollo Productivo, 54. Santiago de Chile, 1999.

García Ferrando, M., *Introducción a la estadística en sociología*. Alianza Universidad Textos. Madrid, 1994.

Gerber, J., y Carrillo, J., "Are Tijuana's and Mexicali's Maquiladora Plants Competitive?". Artículo presentado en "The Future of Manufacturing in Baja California: The Electronics and Autoparts Sectors", para el Programa San Diego Dialogue's Forum Fronterizo Program. San Diego, CAL., July 2002

Gómez de León Cruces, J. y Rabell Romero, C. (Comps.), *La población de México : tendencias y perspectivas sociodemográficas hacia el siglo XXI*. CONAPO y FCE. México, 2001

Ham Chande, R., y Weeks, J., *A demographic perspective of the U.S.-Mexico Border*, capítulo 1, University of Texas. El Paso, 1992.

Hernández Laos, E., *La competitividad industrial en México*. UAM Iztapalapa. Plaza y Valdés editores. México, 2000.

Hualde, A. y Zepeda E., "Niveles educativos, empleo y salarios en el mercado de trabajo de Tijuana". Ponencia presentada en el Seminario Internacional "Libre comercio, integración y el futuro de la

maquiladora” organizado por el Colegio de la Frontera Norte y la CEPAL, Tijuana 19-21 de octubre del 2000.

INEGI. Tabulados básicos, Baja California. Aguascalientes, 2001

-----:*Industria Maquiladora de Exportación*, Servicio de Información Estadística de Coyuntura (SIEC), <http://www.inegi.gob.mx/estadistica/espanol/economia/feconomia.html>, México, mayo de 2002.

-----:*Enumeración Integral*, 1998. <http://www.inegi.gob.mx/estadistica/espanol/economia/ce99> México, mayo de 2002.

-----:Banco de Información Económica. <http://dgcnesyp.inegi.gob.mx/bdine> México, mayo-junio de 2002.

Margulis, M. y Tuirán, R. *Desarrollo y población en la frontera norte : el caso de Reynosa*. Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, El Colegio de México., México 1986

Marx, C., *El Capital* (Libro Primero). Siglo Veintiuno editores. México, 1991

Maerker, G., y Totoro, S., *El decreto para el fomento y operación de la Industria Maquiladora de Exportación*. Editorial GUMA S.A. de C.V. México D.F., 1996

Marques- Pereira, J, "Competitividad del subdesarrollo y flexibilidad del trabajo en el Norte de México", p. 544. En *Las regiones ante la globalización*. COLMEX- OSRTOM. México, 1998.

Millán, H., *La competitividad de la industria manufacturera en Estado de México*, El Colegio Mexiquense. México, 1999.

Montoya, M., Lerma, M. T., Mungaray, A., Herrera, M., "Competencia oligopólica en la industria de televisores en Tijuana", en *Revista "Comercio Exterior"*, Vol 51, num. 3. México, marzo de 2001.

Oliveira, O. de , "Migración y absorción de la mano de obra en la ciudad de México: 1930-1970", *Cuadernos del CES*, nro. 14, Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México, México.

ONU, Estudios de población n. 47. NY, 1972.

Pedrero, M., *México, dinámica de la población económicamente activa 1970.1990*. CRIM-UNAM. Morelos, 1995

Poder Ejecutivo Federal., *Plan Nacional de Desarrollo, Informe de ejecución 1999*. México, marzo de 2000.

- Porter, M.** *La ventaja competitiva de las naciones*, Editorial Vergara, Buenos Aires, 1991.
- Putnam, R.**, *Making Democracy Work. Civic Traditions in Modern Italy*. Princenton University Press, Princenton, New Jersey, 1993
- Rives, N., y Serow, W.**, "Introduction to applied demography", Sage University Paper, series nro. 39. Universidad de IOWA Cal., 1984.
- Rivière d'Arc, H.**, "Integración al norte de México. Redes y funciones de los empresarios locales en Chihuahua". En *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, Año 2, núm. 3. México, 1996.
-----: *Espirit d'enterprise en nouvelles synergies d'une part en d'autre du Pacifique*. Editions Maisonneuve et Larose. 1997.
- Ros, J.** (comp.), *La edad de plomo del desarrollo latinoamericano*. El Trimestre Económico-FCE. Lecturas, 77. México, 1993.
- Szasz, I., y Pacheco, E.**, "Mercados de trabajo en América Latina". *Perfiles Latinoamericanos* Año 4, nro. 6, pp. 49-69. FLACSO. México, 1995.
- Santibañez, J., y Cruz Piñeiro, R.**, "Mercados laborales fronterizos", en Tuirán, R., *Migración México- Estados Unidos - Opciones de Política*, Sec. de Gobernación, - CONAPO - SER. México, 2000.
-----: "Mercados laborales fronterizos". El Colegio de la Frontera Norte. Revisado en <http://www.conapo.gob.mx/publicacioneslinea/opcion/cap04.htm>, diciembre de 2001.
- Simonelli, C.**, *Inserción laboral de los trabajadores migrantes residentes en Tijuana, Baja California, (1990-2000)*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales. FLACSO. México, 2002.
- Vargas, L.**, "La Importancia Binacional de la Industria Maquiladora". Ponencia presentada en el Seminario Internacional "Libre comercio, integración y el futuro de la maquiladora" organizado por el Colegio de la Frontera Norte y la CEPAL, Tijuana 19-21 de octubre del 2000.
- Vázquez Delgado, B. y Palomares León, H.**, "Condiciones del consumo e ingreso de la población de Piedras Negras, Coahuila", en *Papeles de Población*, Año 8, nro. 32, abril-junio de 2002.
- Weber, M.**, *Economía y Sociedad*. FCE, México, 1979.
- Zenteno Quintero, R.**, *Migración hacia la frontera norte de México: Tijuana, Baja California*. Cuadernos nro. 2. El COLEF. Tijuana, 1993

-----:"Del rancho de la Tía Juana a Tijuana: una breve historia de desarrollo y población en la frontera norte de México", en *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 10, nro. 1. México, ene-abr 1995 (1995a).

-----:"Un marco analítico para el estudio de las condiciones del empleo urbano en la Frontera Norte" en *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 10, num. 3, septiembre-diciembre de 1995. (1995b)

-----: ."Redes migratorias: ¿acceso y oportunidades para los migrantes?" en Tuirán, R., *Migración México- Estados Unidos - Opciones de Política*, Sec. de Gobernación, - CONAPO - SER. México, 2000.

Zamudio Grave, P., “La Migración Internacional de los Veracruzanos: un diagnóstico preliminar”. Ponencia al Congreso LASA. Washington, setiembre 2001.

Revistas

Comercio Exterior, Vol 51, num. 3. México, marzo de 2001.

El Mercado de Valores, Nro. 3 - Marzo de 2002. Año LXII. Desarrollo económico local I; Nro. 4 - Abril de 2002. Año LXII. Desarrollo económico local II

El Trimestre Económico, nro. 256, Oct-dic de 1997

Estudios Demográficos y Urbanos, varios nros. México, 1991-1995

Estudios Sociológicos Vol. XII, nro. 35. México, mayo-agosto de 1994

Frontera Norte, varios nros. Tijuana, 1990-2001.

Papeles de Población, Año 5, n° 22, Octubre-Diciembre de 1999.

Revista El Cotidiano, número especial 1, UAM Azcapotzalco. México, 1987

Revista Internacional del Trabajo, vol. 114, nro. 2, OIT, Ginebra, 1995

Bases de datos utilizadas en el presente artículo:

INEGI. XI Censo de Población y Vivienda. Baja California. Muestra al 1%

INEGI; XII Censo de Población y Vivienda. Baja California. Muestra al 10 %.